

Foro UNEVOC

El Programa Petróleo por Alimentos: retos educativos para el Irak de la postguerra

Este artículo intenta exponer la sección educativa del Programa Petróleo por Alimentos (PPPA). Su intención es describir y analizar la realización de esta parte del programa, y extraer enseñanzas de sus virtudes y sus defectos. Es de esperar que tanto Irak como los organismos internacionales correspondientes aprovechen dichas enseñanzas para sus proyectos de renovación inmediata del sector educativo iraquí, una vez terminada la guerra de marzo y abril de 2003. Con todo, nuestro texto se limitará a evaluar la realización de proyectos educativos en la enseñanza secundaria y superior, y no abarca el control sobre el reparto de materiales educativos en el centro y sur del país

Dr. Nestor R. Balmores

Dr. Nestor R. Balmores

»» El Dr. Balmores inició su carrera como Profesor de Política Educativa en la Universidad de Filipinas, si bien ha desempeñado asimismo diversos altos cargos administrativos en esta misma Universidad. A comienzos del decenio de 1990 realizó varias misiones por encargo de la UNESCO y del Banco Asiático de Desarrollo en Myanmar, Sudán, Indonesia y Pakistán.

Su última misión ha sido en Irak, donde encabezó - como parte del programa Petróleo por Alimentos - la Unidad UNESCO en Suleimaniyah y posteriormente la Evaluación de Necesidades del Sector Educativo iraquí.

Antecedentes

»» En los meses de marzo y abril de 2003, Irak ha sido el objetivo de una nueva guerra, que ha sido tan breve como intensa, pero que ha dejado sin duda una devastadora huella sobre la infraestructura institucional del país. Todas las instituciones nacionales, incluyendo la educativa, se desmoronaron con la caída del antiguo gobierno. Los antecedentes de esta desgraciada situación son la primera Guerra del Golfo (1990-91), seguida por la imposición de estrictas sanciones económicas sobre Irak, en virtud de la Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (RCS) n° 661 (1990).

Durante la fase de sanciones económicas, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) decidió crear en mayo de 1991 un Programa Humanitario Interinstitucional para responder a las necesidades humanas primarias de los iraquíes. El 20 de mayo de 1996, con la firma de un Memorándum de Comprensión

entre la ONU y el Gobierno de Irak que asumía la Resolución del Consejo de Seguridad n° 986 (1995), se puso en marcha el PPPA en calidad de "medida temporal para satisfacer las necesidades humanas básicas del pueblo iraquí". Esta asistencia humanitaria abarcaba la entrega de medicinas, suministros sanitarios, alimentos y otros materiales que precisaba la población civil. Las diversas instituciones y agencias de la ONU participaron en el reparto de suministros humanitarios, bajo la advertencia de respetar la soberanía de Irak y la unidad nacional de su población. En los últimos tiempos, el Programa amplió sus objetivos para incluir alimentos, productos de elaboración alimentaria, sanidad, nutrición, electricidad, agricultura e irrigación, transporte y telecomunicaciones, agua y equipamientos sanitarios, construcción y alojamiento - particularmente para grupos vulnerables - y recambios y equipamientos para la industria petrolera. El PPPA se financiaba exclusiva-

mente por los ingresos obtenidos con las exportaciones de crudo iraquí autorizadas por el Consejo de Seguridad. El 72% de la exportación iraquí de petróleo se destinaba a este programa humanitario, mientras que un 25% se asignaba a pagos de reparación de la primera guerra, un 2,2% a costes administrativos y de operación del programa por parte de la ONU y tan sólo un 0,8% al Programa de Inspección de Armamento¹. De aquel 72% asignado al programa humanitario, un 50% se asignaba a la contratación de suministros y equipamientos por el gobierno de Irak para las 15 gobernaturas (provincias) centrales y meridionales, y un 13% para las tres gobernaturas del norte, donde la ONU aplicaba el Programa en nombre del gobierno de Irak. Estas cifras permiten apreciar que el PPPA ha sido uno de los programas de emergencia mejor financiados de la ONU en todo el mundo.

Estrategias de aplicación

»» Los responsables de aplicar la sección educativa del PPPA fueron cuatro agencias de la ONU: la UNESCO, la UNICEF, la OMS y Habitat. El mandato de la UNICEF se extendió a la enseñanza preescolar y primaria, la UNESCO se ocupó de la enseñanza secundaria, la formación de maestros, la formación profesional y la enseñanza superior, la OMS tomó a su cargo los institutos médicos dentro de las universidades iraquíes, y Habitat participó en la construcción de edificios escolares destinados a la enseñanza primaria y secundaria, apoyando con ello a la UNESCO en la responsabilidad de rehabilitar centros de enseñanza superior y al mandato de la UNICEF

para construir escuelas de enseñanza primaria.

La estrategia de aplicación fue diferente en el Irak septentrional, que abarca tres gobernaturas, y en el Irak meridional y del centro, con 15 gobernaturas. En el norte, las agencias de la ONU realizaron proyectos educativos además de proporcionar a escuelas secundarias e instituciones de enseñanza superior determinados materiales educativos. En el centro y sur, la realización de proyectos se limitó a ofrecer materiales educativos, y la ONU cumplió simplemente la tarea de controlar y garantizar un reparto eficaz y eficiente de los

materiales de apoyo a sus usuarios finales.

Durante las primeras tres fases del Programa², la realización de proyectos educativos consistió principalmente en que las agencias ONU proporcionaban y repartían artículos y materiales educativos a partir de una "lista de la compra" elaborada por las administraciones locales y aprobada por el gobierno de Irak y posteriormente por la Comisión 661 en Nueva York. Con todo, con el inicio de la fase IV, las agencias de la ONU comenzaron a realizar proyectos educativos con su habitual perspectiva de apoyo a iniciativas concretas.

Objetivos educativos del Programa Petróleo por Alimentos

» Las agencias de la ONU, particularmente UNICEF y UNESCO, perseguían un objetivo triple: (a) incrementar el acceso y la participación educativos; (b) mejorar la calidad de la educación y la formación y los resultados de los alumnos; y (c) reforzar la capacidad institucional.

Bajo el primer objetivo - incrementar el acceso y la participación educativos - se intentaba mejorar la cifra bruta de matriculaciones y alcanzar finalmente una matriculación virtualmente integral, incluyendo a grupos marginados, como el alumnado femenino o los habitantes de zonas rurales apartadas. Si bien se evaluaron en función del aumento en las

matriculaciones durante el periodo de vigencia del programa, las diversas intervenciones incluían la construcción y/o rehabilitación de centros escolares y la oferta de mejores condiciones en las aulas, entre otras iniciativas.

El segundo objetivo - mejorar la calidad educativa - se evaluó conforme a la mejora en la formación y resultados de los estudiantes, utilizándose indicadores como la tasa de abandonos, la de fracasos y el nivel de la calidad de los maestros. Incluso antes de ponerse en marcha el PPPA, eran muchos los maestros que abandonaban su profesión en favor de mejores alternativas, forzando al gobierno de Irak a contratar a maestros menos competen-

tes, lo que perjudicaba a la calidad de la enseñanza.

El tercer objetivo - reforzar la capacidad institucional del país - se evaluó tomando como baremo la capacidad del sistema educativo iraquí para planificar, coordinar, facilitar, realizar, controlar y evaluar proyectos educativos. Se trataba de mejorar la capacidad institucional de dicho sistema, lastrada por los largos años de aislamiento entre Irak y la comunidad internacional. Los responsables del sistema educativo no tenían oportunidad de mejorar sus capacidades y conocimientos en nuevas técnicas de gestión organizativa, política educativa o planificación estratégica.

Los logros educativos del Programa Petróleo por Alimentos

» Los resultados conseguidos por las diversas agencias educativas de la ONU en el marco del PPPA son merecedores de reconocimiento: desde 1996 hasta 2003 se llevaron a cabo proyectos educativos en áreas como la construcción y rehabilitación de centros escolares, la entrega de pupitres y muebles de enseñanza, el suministro de equipamientos de laboratorio y otros materiales didácticos, la formación de maestros de enseñanza secundaria y de profesores en centros de enseñanza superior, incluyendo gestores educativos y alumnos, y se reforzó asimismo la capacidad del sistema educativo para planificar y mejorar la aplicación de proyectos educativos.

Algunos de los logros específicos³ pueden clasificarse de conformidad con el triple objeti-

vo mencionado de acceso, calidad y capacidad institucional. En lo referente a incrementar el acceso, la UNESCO llevó a cabo la reconstrucción de 135 edificios escolares de enseñanza secundaria y 32 edificios académicos - incluyendo dormitorios y residencias de docentes - para la enseñanza superior. Antes de que estallase la segunda Guerra del Golfo, se repartieron un total de 153 500 pupitres escolares. En lo relativo a la calidad educativa, 11 083 maestros de enseñanza secundaria y 1 822 docentes de universidades y centros técnicos superiores participaron en actividades formativas para diversos campos temáticos y técnicas modernas de docencia interactiva. Se suministraron e instalaron equipamientos educativos de procedencia internacional, valorados en 72 millones de dóla-

res. En lo referente al refuerzo de la capacidad institucional, la UNESCO emprendió el perfeccionamiento profesional de 874 gestores educativos de enseñanza secundaria y 71 gestores de enseñanza superior. La UNESCO apoyó adicionalmente otras actividades destinadas asimismo a mejorar dicha capacidad institucional, como una encuesta sobre el mercado de trabajo dentro de la Gobernatura de Suleimaniyah, una cartografía escolar, la informatización de registros escolares y la creación de un centro de recursos multimedia. La labor de la UNESCO permitió también intensificar la investigación y la gestión, la planificación educativa y el desarrollo de la política estratégica dentro de la enseñanza superior.

Proyectos para mejorar la empleabilidad

» Los objetivos implícitos de los proyectos educativos en el marco del PPPA consistían en fomentar la capacidad general de la educación iraquí. Con todo, se realizaron algunos proyectos cuyo fin era mejorar las capacidades de los alumnos de mayor edad en universidades e institutos técnicos como futuros trabajadores, incrementando con ello su empleabilidad personal.

El proyecto de Prácticas de trabajo estivales

El proyecto de Prácticas de verano se llevó a cabo en coordinación con la Universidad de Suleimaniyah, de la Gobernatura de Suleima-

niyah. Su objetivo principal consistía en ayudar a los estudiantes a obtener mayores capacidades dentro de la especialidad profesional elegido, ofreciéndoles la oportunidad de una inmersión temporal en un contexto de trabajo real para diferentes campos profesionales como agricultura, producción, comunicación, medios y servicios sociales.

La UNESCO y la Universidad de Suleimaniyah coordinaron la realización de este proyecto durante dos meses cada verano. Una comisión presidida por un catedrático de la Universidad seleccionaba a los estudiantes voluntarios. Dicha comisión se encargaba

asimismo de buscar una plaza de prácticas para el alumno. Una vez elegido, el alumno podía trabajar en la práctica dentro de su especialidad. La comisión, a través de un cargo de supervisor evaluaba por último el rendimiento del estudiante, prestando especial atención a las capacidades prácticas obtenidas por éste.

La Fábrica de tiza

La Fábrica de tiza fue un proyecto de la UNESCO integrado en el PPPA y coordinado con las tres Gobernaturas septentrionales de Irak. Su objetivo consistía en producir la suficiente tiza como para que el país prescindiera de su

importación. La meta era producir 20 millones de barras de tiza por año y repartirlos por las escuelas del país.

Se erigió la Fábrica de tiza dentro del recinto de una fábrica de yeso, en Suleimaniyah. La UNESCO se encargó de la gestión general del proyecto, en coordinación con las autoridades locales de estas tres Gobernaturas. Aun cuando la fábrica no se llegó a utilizar como espacio formativo para alumnos de formación profesional, algún día podrá servir a este propósito, además de cumplir su objetivo original de producir tizas de calidad para las aulas de Irak.

Cuando se decidió clausurar los programas de la UNESCO en Irak, esta fábrica de tiza se hallaba en pleno funcionamiento y producía, en fase de prueba, un millón de barras de tiza todos los meses.

La Encuesta sobre el mercado de trabajo

La Encuesta sobre el mercado de trabajo fue un estudio cuyo objetivo consistía en establecer la correspondencia entre la formación de alumnos en escuelas profesionales y las necesidades del mercado de trabajo. Bajo el patrocinio de la UNESCO, se llevó a cabo dicha encuesta en la Gobernatura de Suleimaniyah. Un supuesto básico de este ejercicio

fue la creencia en que la formación profesional constituye uno de los instrumentos más importantes para el crecimiento económico de cualquier comunidad.

El estudio demostró que existía una fuerte discrepancia entre las necesidades del mercado de trabajo y las capacidades obtenidas en las escuelas profesionales. Se detectó la necesidad de crear nuevas especialidades como respuesta a las cualificaciones y capacidades que reclaman los sectores tanto públicos como privados, e incluso la de revisar la totalidad de los currículos de la enseñanza profesional.

Efectos del Programa Petróleo por Alimentos sobre la educación

► Para establecer los efectos de los proyectos educativos del PPPA sobre la calidad global del sector educativo iraquí sería necesario llevar a cabo un estudio de impacto detallado. A no ser que se establezca una correlación directa entre los resultados de estos proyectos educativos del PPPA y algunos indicadores de calidad educativa, será difícil afirmar categóricamente que las condiciones actuales del sector educativo en Irak son consecuencia directa del PPPA. Además, el sistema educativo, al igual que otros muchos aspectos de Irak, ha sufrido graves daños durante la guerra de marzo y abril de 2003. Mucho más en el centro y sur del país que en el norte, los edificios escolares han sufrido daños, saqueos, incendios y destrucciones que han devastado equipamientos e instalaciones educativas. Así pues, la guerra se ha convertido en un factor con efectos innegables sobre la situación actual de la educación en Irak.

Examinemos ahora las condiciones del sector educativo en Irak⁴, una vez concluido el PPPA tras la aprobación por el Consejo de Seguridad de la Resolución del Consejo de Seguridad n° 1483 (2003), que decidió el levantamiento de las sanciones contra Irak.

En el ámbito de la enseñanza secundaria, 4 042 escuelas impartían en esos momentos cursos de educación secundaria a una cifra total de 1 443 959 alumnos, de los cuales el 62% eran muchachos y el 38% muchachas. El porcentaje aproximado de matriculaciones en el nivel intermedio preparatorio era del 57,1% y del 22,7%, respectivamente. Se disponía de 77 368 maestros, lo que arroja una relación maestro-alumno de un maestro para cada 19 alumnos. Aunque un 98% de los maestros poseía la cualificación básica (bachillerato), un 54% no había tenido oportunidad

de participar en ningún curso de formación en servicio. Existía un déficit de libros de enseñanza secundaria: la relación nacional libros de texto-alumno era de un libro de texto para cada seis alumnos. Se registraba asimismo una grave carencia de edificios escolares, que obligaba a las administraciones públicas a utilizar escuelas por turnos, a resultas de lo cual un 48% de las escuelas secundarias operaban con turno único y un 52% con doble o triple turno.

En el ámbito de la enseñanza profesional, 231 escuelas profesionales ofrecían diversos campos de especialización tales como formación industrial (57%), comercial (14%), agraria (4%), doméstica (1%) y otras profesiones (24%). La cifra total de alumnos matriculados ascendía a 73 941, de los cuales un 81,5% eran muchachos y un 18,5% chicas. El porcentaje aproximado de matriculaciones en la enseñanza profesional era escaso: un 4,3%. Con todo, es importante observar que el ciclo de la formación profesional competía en Irak con otras vías de estudios de nivel secundario, como el ciclo preparatorio y la formación de docentes para alumnos. Existían 5 137 maestros de formación profesional, por lo que la relación maestro-alumno era de un maestro por cada 14,4 alumnos, lo que puede considerarse excelente teniendo en cuenta el tiempo que un docente de formación profesional precisa para supervisar el aprendizaje de capacidades por cada alumno. Un 91% de los docentes de formación profesional tenía el título de bachiller, pero un 65% precisaban perfeccionar sus conocimientos y capacidades asistiendo a cursos de formación en servicio. Al igual que en el nivel secundario general, se registraba un déficit de libros de texto en las escuelas profesionales, con una relación libro de texto-alumnos de 1 libro de texto para

cada 5 alumnos. También se sufría la carencia de edificios escolares, lo que llevaba a un 57% de las escuelas a operar con doble o triple turno.

En el campo de la formación de docentes, 151 escuelas impartían estudios previos al trabajo a un total de 54 632 alumnos, de los que un 38% eran muchachos y un 62% muchachas, lo que indica que éstas últimas continúan favoreciendo la profesión docente. La cifra total de maestros formadores era de 3 193, lo que arroja una relación maestro-alumno de un maestro para cada 15 alumnos. Tan sólo un porcentaje insignificante de docentes se encontraba infracualificado, sin la titulación mínima del bachillerato, pero una elevada proporción (68%) de ellos declaraba necesidad de perfeccionamiento profesional. La relación libros de texto-alumno en los institutos de formación de maestros también era de un libro de texto para cada cinco alumnos. Los edificios escolares planteaban un grave problema, ya que un 73% de los institutos de enseñanza técnica operaba con turno doble.

20 universidades, 37 institutos técnicos y 9 escuelas superiores técnicas ofrecían cursos de enseñanza superior en Irak. La matriculación total en las 20 universidades, incluyendo la denominada Comisión de Ordenadores y de Informática, ascendía a 247 364. En los institutos y escuelas superiores técnicas estudiaban cerca de 66 000 alumnos. La cifra total de docentes académicos en las universidades era de 19 112, lo que arrojaba una relación docente-alumno de un docente por cada 13 estudiantes. Los docentes en institutos o escuelas superiores técnicas sumaban 1 783, de lo que se deduce una relación docente-alumno de un profesor para cada 37 alumnos. Se mantenían diferencias en la distribu-

ción de alumnos y docentes en las diferentes universidades, con una fuerte concentración en ámbitos tales como administración, economía, educación y comunicación de masas, y escasa presencia en medicina y agricultura. En los institutos y escuelas superiores técni-

cas, los estudios preferidos eran ingeniería y tecnología, administración y medicina. Se observaba una fuerte demanda de libros de texto y equipamientos para el ámbito de las tecnologías de la información y la comunicación. Y algunos responsables de la enseñanza su-

perior iraquí afirmaban que la revisión y actualización de currículos y la reestructuración del modelo organizativo del sistema de la enseñanza superior en el país eran de la máxima urgencia.

El **Diagrama 1** muestra que el índice de incremento de los centros de secundaria (SEC) entre 1997 y 2003 fue del 30%, mientras que el número de escuelas profesionales (PROF) sufrió una disminución del 34%. La multiplicación de los institutos de formación de maestros (MAES) fue enorme, del 208% durante el mismo periodo.

Diagrama 1: Cifra de centros de enseñanza secundaria (1997 frente a 2003)

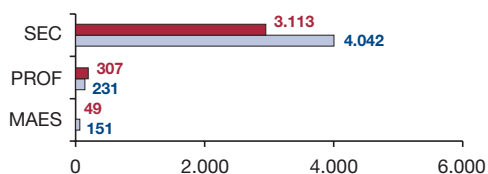
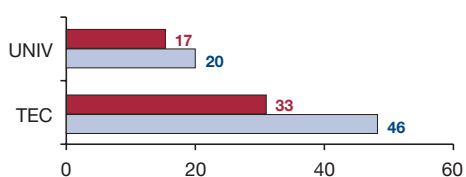


Diagrama 2: Cifra de centros de enseñanza superior (1997 frente a 2003)

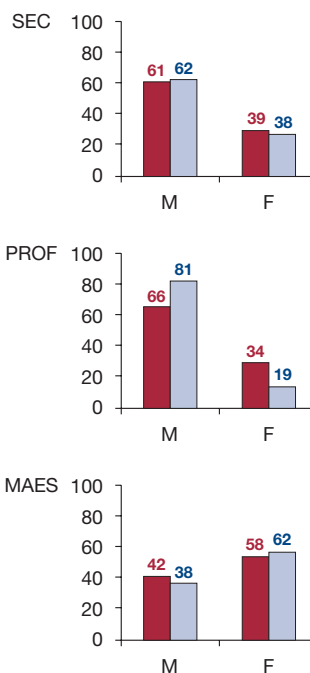


El **Diagrama 2**, que refleja la evolución de los centros de enseñanza superior durante el mismo lapso de tiempo, muestra que la cifra de universidades (UNIV) se incrementó en un 18% y la de institutos y escuelas superiores técnicas (TEC) en un 39%.

■ 1997 ■ 2003

MAES: Institutos de formación de maestros
PROF: Escuelas profesionales
SEC: Centros de secundaria
TEC: Institutos o escuelas superiores técnicas
UNIV: Universidades

Diagrama 5: Matriculación masculina (M) y femenina (F) en la enseñanza secundaria (%) (1997 frente a 2003)



El **Diagrama 5** muestra una participación ligeramente decreciente de alumnos femeninos en las escuelas secundarias, del 39% en 1997 al 38% en 2003. La peor situación corresponde a las escuelas profesionales, con un 34% de participantes femeninos en 1997 y sólo un 19% de este sexo en 2003. La participación de muchachas en los institutos de formación de maestros se incrementó del 58% en 1997 al 62% en 2003, y en estos centros la proporción total de mujeres es permanentemente superior a la de hombres.

Diagrama 6: Matriculación masculina (M) y femenina (F) en la enseñanza superior (%) (1997 frente a 2003)

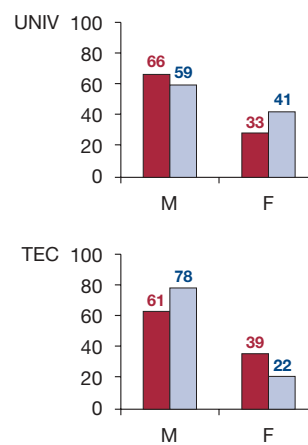
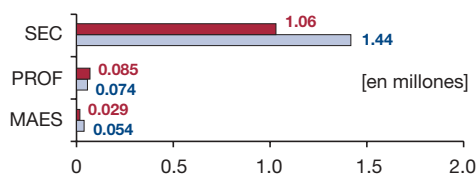


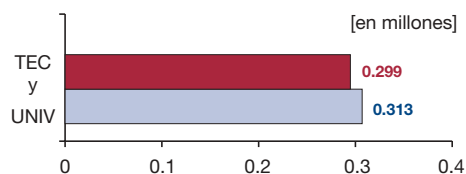
Diagrama 6: Como demuestra, la tendencia resulta similar dentro de la enseñanza superior, con una reducción drástica en la presencia de alumnos femeninos entre 1997 (39%) y 2003 (22%) en los institutos y escuelas superiores técnicas, y una proporción mayor de muchachas matriculadas en universidades.

Diagrama 3: Cifra de alumnos de la enseñanza secundaria (1997 frente a 2003)



El **Diagrama 3** muestra la evolución en la matriculación en las escuelas de enseñanza superior. El índice de incremento en la cifra de alumnos de secundaria (SEC) entre 1997 y 2003 ascendió al 36%, mientras que la cifra de alumnos de escuelas profesionales (PROF) se redujo en un 14%. La matriculación de alumnos en los institutos de formación de maestros (MAES) se incrementó en un 86% durante el mismo periodo.

Diagrama 4: Cifra de alumnos de la enseñanza superior (1997 frente a 2003)



Tal y como refleja el **Diagrama 4**, en la enseñanza superior la matriculación total en universidades e institutos y escuelas superiores técnicas se incrementó en un 5%. La proporción correspondiente a las enseñanzas técnicas en 2003 era del 21%, en comparación con el 79% correspondiente a las enseñanzas universitarias.

Si se comparan las condiciones de la enseñanza secundaria iraquí con la situación en 1997, se observa una evolución positiva en las cifras de escuelas y de alumnos en centros de secundaria (SEC) y en institutos de formación de maestros (MAES), y negativa por el contrario en las escuelas profesionales (PROF). Se registra asimismo un incremento en la cifra de centros de enseñanza superior tanto de universidades (UNIV) como de institutos o escuelas superiores técnicas (TEC), en el mismo periodo. Los Diagramas 1 y 2 siguientes nos muestran el índice de incremento en la cifra de escuelas secundarias y centros de enseñanza superior. Los Diagramas 3 y 4 siguientes muestran la evolución en la matriculación de alumnos. Los Diagramas 5 y 6 muestran la distribución de alumnos por sexos.

Si se utiliza el incremento en el número de escuelas y en la matriculación como baremo

para juzgar el éxito o el fracaso de la sección educativa del PPPA, parece deducirse un éxito dentro de la enseñanza secundaria, la formación de maestros y la enseñanza superior, pero no así en el caso de la formación profesional. Los datos recogidos muestran además la urgente necesidad de intervenir en lo relativo a la participación de muchachas como grupo marginado, ya que la matriculación femenina marcha a la baja en casi todos los subsectores, excepto en los programas de formación de maestros. La relación docente-alumnos evolucionó positivamente y puede considerarse buena, exceptuando el caso de los institutos y escuelas de formación de maestros, con 37 alumnos por docente. Los restantes indicadores, como disponibilidad de libros de texto y otros equipamientos didácticos y calidad de la docencia, continúan siendo un problema tradicional, a pesar de todas las iniciativas efectuadas en el marco del PPPA.

Enseñanzas extraídas

>> Las experiencias obtenidas a través de la aplicación del PPPA son excelentes con la finalidad de extraer enseñanzas para países en situación de postguerra. Aun cuando Irak pueda considerarse aún un país en situación de conflicto, debido a lo inestable de su seguridad, el sector educativo ya ha comenzado a dar tímidos pasos hacia una renovación. Al existir ya actividades orientadas hacia la reconstrucción, recuperación y desarrollo, las siguientes enseñanzas pueden resultar sin duda de interés, tanto para Irak como para todas las organizaciones internacionales que deseen implicarse en esta labor de reconstrucción nacional:

- 1 Es necesario alcanzar un equilibrio entre los intereses de los diferentes grupos étnicos presentes en Irak, que no siempre se complementan sino que en muchos casos están enfrentados entre sí.
- 2 Toda futura decisión requerirá disponer de informaciones exactas y fiables. Ello puede suponer un problema importante, si consideramos que la guerra de marzo y abril de 2003 ha destruido los bancos de datos, entre ellos los educativos. Debe tenerse en cuenta que el proyecto de equipar al Ministerio de Educación iraquí con un sistema de información para la gestión educativa (EMIS) es una de las medidas prioritarias de dicho organismo. Un análisis de la situación real permitiría detectar los problemas concretos que el país debe afrontar.

- 3 Considerando la falta de fondos, será importante asumir prioridades. Una de ellas podría ser impulsar el desarrollo inmediato de capacidades profesionales para mejorar la empleabilidad.
- 4 Las organizaciones internacionales deberán coordinarse, en lugar de competir entre sí. Es un hecho conocido que incluso los organismos internacionales tienen sus respectivos intereses, pero la colaboración en beneficio del país permitiría obtener más resultados que el trabajo individual en pos de los objetivos propios.
- 5 También será preciso saber trabajar asociadamente en este entorno, caracterizado por una situación de postguerra. Será esencial saber trabajar en equipo entre el personal internacional de un organismo y más aún entre el personal de diversas organizaciones, incluyendo los asociados locales.
- 6 El respeto por la cultura autóctona será uno de los principios rectores en la realización de los propios objetivos.

Las anteriores observaciones son quizás tan sólo algunas de las miles de enseñanzas extraíbles de las experiencias obtenidas por las personas y organizaciones que han participado en la realización del PPPA en Irak. Es muy importante tener en cuenta la enormidad de las tareas que afronta un país en situación de postguerra. La voluntad política interior y un apoyo internacional sostenible serán dos de los ingredientes principales para este proyecto de renovación



UNEVOC

INTERNATIONAL CENTRE
for Technical and Vocational
Education and Training

El Foro UNEVOC es un suplemento al Boletín UNESCO-UNEVOC y se publica en versiones árabe, española, francesa, inglesa y portuguesa:

- >> en formato impreso;
- >> como documento electrónico de Adobe Acrobat (formato PDF);
- >> en el espacio web www.unevoc.unesco.org/bulletin.

Puede descargarse, imprimirse y difundirse gratuitamente, completa o parcialmente, con indicación de la fuente.

Editor: UNESCO International Centre for Technical and Vocational Education and Training (Centro Internacional UNESCO-UNEVOC).

Redactora Jefe: Marion Mitschke

Redactora auxiliar: Natalia Matveeva

Traductor: Felipe Orobón

Las denominaciones utilizadas y la presentación de materiales en esta publicación no comportan opinión alguna por parte de la UNESCO relativa a la situación legal de ningún país, territorio, ciudad o región, a su administración o a la delimitación de sus límites o fronteras.

Los autores asumen la responsabilidad por la selección y presentación de los datos expuestos en el Foro UNEVOC y por las opiniones que en él se manifiestan, que no coinciden necesariamente con los de la UNESCO ni pueden comprometer a este organismo.

References

- 1 Oficina del Programa para Irak, "Petróleo por Alimentos: hoja de datos", 20 de septiembre de 2003.
- 2 Las diversas actividades e iniciativas del PPPA se aplicaron por fases individuales de seis meses.
- 3 Para nuestro artículo hemos utilizado como ejemplo de logros educativos lo conseguido por la UNESCO. Bastará con añadir que la UNICEF logró resultados similares con la construcción de edificios escolares para centros de preescolar y enseñanza primaria, la formación de maestros y administradores, la entrega de suministros y materiales educativos y la realización de proyectos de educación no formal. La OMS, por su parte, apoyó a los institutos de enseñanzas médicas, mientras Habitat se dedicaba a construir escuelas de enseñanza secundaria.
- 4 Datos extraídos del Banco de Datos de la UNESCO, agosto 2003.

